



Integrar la sostenibilidad

“Los voluntarios tienen un papel crucial que desempeñar apoyando a las comunidades para que consigan adaptarse al cambio climático. Conforme el mundo reaccione ante el calentamiento global, el papel del voluntariado irá creciendo: los voluntarios ayudarán a desarrollar la capacidad de las comunidades, contribuyendo así al desarrollo humano y a la reducción de la pobreza en interés de las generaciones venideras.”

MacDonald Kadzatsa (Zimbabwe), voluntario VNU especialista en gestión de riesgo de desastres, Namibia

El voluntariado posibilita la participación y la inclusión de personas a nivel de base, incluidas personas vulnerables y con discapacidad. Los voluntarios integran enfoques participativos en la implementación del desarrollo.

El programa VNU involucra a las comunidades tanto en la gestión medioambiental sostenible como en la gestión de recursos comunitarios, ocupándose de la seguridad alimentaria, combatiendo la desertificación y fomentando la mitigación de los efectos del cambio climático y la adaptación a los mismos, así como la reducción del riesgo de desastres. El programa VNU apoya a las comunidades en la adopción de medidas específicas para responder a estos retos, teniendo en cuenta las condiciones locales y las posibilidades de poner en marcha mecanismos de reacción alternativos.

El cambio climático está poniendo freno al desarrollo. Debido a su dependencia de los recursos naturales disponibles y a menudo debido a la pobreza y a las enfermedades, las comunidades de los países en desarrollo no están tan en condiciones de hacer frente a la escasez de alimentos, a desperfectos en las infraestructuras y a la degradación del suelo causadas por sequía, inundaciones y alteraciones del clima. La adaptación a los impactos del cambio climático es de vital importancia para el desarrollo sostenible y depende de la planificación local, así como del apoyo a la implementación. El voluntariado es un medio esencial para involucrar a las comunidades, para que identifiquen sus necesidades específicas y busquen nuevas formas de adaptarse al inevitable impacto del cambio climático.

El programa VNU está asociado con el PNUD y el Fondo para el Medio Ambiente Mundial en un innovador programa de adaptación basada en la comunidad (CBA, por sus siglas en inglés – 2008-2012) con el fin de potenciar la capacidad de

adaptación al cambio climático y compartir experiencias sobre la gestión de recursos naturales. Siete voluntarios VNU cubren 10 países piloto para fomentar la movilización y la participación comunitarias y promover el reconocimiento de los voluntarios. Ofrecen formación a voluntarios comunitarios, ayudándoles a buscar y compartir sus propias soluciones para el cambio climático.

Uno de estos países es Níger, que ocupa el lugar 182 en el Índice de Desarrollo Humano 2009 del PNUD. Es uno de los países más pobres y secos del mundo; su población depende mayoritariamente de la agricultura y la ganadería. El cambio climático está causando ya serias alteraciones en las precipitaciones, subida de las temperaturas, periodos más frecuentes de sequía y una extrema escasez de agua.

El programa VNU está colaborando en un proyecto de CBA con *Action pour la Gestion Intégrée des Ressources* (Acción para la gestión integrada de los recursos naturales), una ONG que trabaja con

El voluntario VNU nacional Teófilo Quispe (izquierda) es asistente técnico y productor de patatas en Bolivia. Teófilo enseña a ciudadanos de la municipalidad de Corque, como por ejemplo al líder de la comunidad indígena que vemos aquí, métodos para mejorar la producción y los ingresos. (Nicolas Josserand, 2010)



Voluntariado para el medio ambiente en Uganda

En Uganda, el programa VNU participó en una iniciativa destinada a promover el voluntariado juvenil y comunitario para la sostenibilidad medioambiental. El proyecto fue diseñado y puesto en práctica por el Centro de Educación sobre la Vida Silvestre de Uganda en colaboración con grupos juveniles, ONG e instituciones nacionales y locales (Foto: Joe Burua/programa VNU/PNUD, 2006).

Con el apoyo del programa VNU, el proyecto educó a jóvenes y a otros miembros de la comunidad en el tema de la gestión y conservación de recursos medioambientales. Ofreció a los miembros

de la comunidad de la municipalidad de Entebbe formación y material informativo tanto en inglés como en la principal lengua local, Luganda. También organizó programas de radio destinados a concienciar y a movilizar a más voluntarios, ofreciendo equipos y material de horticultura.

Al menos 1.000 jóvenes y otros miembros de la comunidad fueron movilizados en nueve sitios alrededor del Lago Victoria y recibieron formación en rehabilitación y protección del medio ambiente y los ecosistemas. Los grupos juveniles *Ozone Uganda* y *Garbage Gobblers*

(devoradores de basura) fueron encargados de establecer servicios comunitarios de limpieza y de gestión de desechos.

El proyecto contribuyó a cambiar la actitud de los jóvenes y otros miembros de la comunidad respecto a la conservación del medio ambiente y la gestión de recursos naturales y llevó a la creación de jardines y viveros comunitarios; se plantaron 20.000 plántulas. Algunos miembros de la comunidad repitieron estas prácticas en sus casas y jardines y los más jóvenes se dedicaron a crear nuevas zonas verdes y a actividades de limpieza en colegios, iglesias, mezquitas y mercados.

comunidades dedicadas a la agricultura y el pastoreo, mejorando técnicas agrícolas y la fertilidad del suelo, así como plantando árboles para proteger contra la erosión del suelo debida a la mayor fuerza del viento y a lluvias torrenciales. Un voluntario VNU involucró a unos 1.500 participantes en las actividades del proyecto. La ONG asociada al proyecto impartió formación en técnicas de conservación del suelo y la aplicación segura de pesticidas, técnicas que ya están produciendo cosechas más abundantes a pesar de la escasez de lluvias.

“Recibimos formación en métodos para fertilizar suelo degradado, regeneración natural, nuevas técnicas agrícolas y para el uso de semillas de germinación rápida, ya que nuestro entorno natural ha cambiado”, dice el agricultor Alassane Boukari. “El proyecto contribuyó a reducir la vulnerabilidad de nuestra comunidad y a responder a la falta de conocimientos al respecto. Gracias a nuestra

“Gracias a nuestra participación, nos estamos adaptando a condiciones que van siendo cada vez más precarias. Nos mostraremos solidarios y prestaremos servicio voluntario cuando y donde sea necesario porque redundará en nuestro propio interés.”

participación, nos estamos adaptando a condiciones que van siendo cada vez más precarias. Nos mostraremos solidarios y prestaremos servicio voluntario cuando y donde sea necesario porque redundará en nuestro propio interés.”

Gaidama Abdou sirvió como voluntario con el plan de voluntariado nacional para el desarrollo de Níger antes de convertirse en voluntario VNU nacional con el programa CBA. “La comunidad reconoció mi labor como voluntario y logré fomentar pautas positivas de comportamiento”, señala. “Involucrar a la comunidad y respetar sus tradiciones fomenta la confianza.”

El cambio climático también tendrá un impacto significativo en las comunidades rurales de Bolivia, donde el incremento de las temperaturas, la fusión de glaciares y una mayor variabilidad en las precipitaciones están afectando a los ecosistemas de los que depende la población. Uno de los proyectos de CBA en el país se centra en los valles cálidos de Saipina, en el Departamento de Santa Cruz, una zona de transición entre los altiplanos del oeste y las tierras bajas del este. Las familias con ingresos bajos de la zona cuentan con sus cultivos para alimentarse

y como fuente de ingresos, lo que las hace sumamente dependientes del río de la zona, que va seco durante varios meses cuando las precipitaciones son escasas. Aunque hay cierta irrigación, los métodos empleados son muy rudimentarios.

El voluntario VNU nacional Juan Carlos Soria, agrónomo, es consciente del reto al que se enfrentan. “Con el aumento de la sequía hay que encontrar nuevas formas de mejorar la irrigación”, afirma. “Tradicionalmente se ha hecho inundando toda el área de cultivo, sin un sistema controlado de riego. Mediante el apoyo y la formación, las comunidades aprendieron más sobre el cambio climático y sobre la necesidad de adaptarse y de cambiar ciertos hábitos a fin de reducir su vulnerabilidad.”

Juan Carlos involucró a miembros de la comunidad para que identificaran medidas de acción sostenibles. Los agricultores identificaron –mediante procesos participativos– los factores climáticos que afectaban a la agricultura, y recomendaron nuevos enfoques. Reconocieron, por ejemplo, que sistemas de agua ineficaces aumentaban su vulnerabilidad y decidieron establecer normas para regular el uso del agua para todas las comunidades, repartiendo los recursos hídricos a lo largo de todo el año. Las comunidades participantes en el proyecto decidieron también aumentar el cultivo de chirimoya, una fruta autóctona, y garantizar la producción sostenible con el objetivo de diversificar los medios de subsistencia e incrementar los ingresos.

Zimbabwe se enfrenta a una severa pobreza y a la emigración masiva, todo ello agudizado por el hecho de que una quinta parte del país está amenazada por la sequía. El proyecto *Rushinga*

Environmental Management and Education (proyecto de gestión medioambiental y educación en Rushinga) [2007-2010] también se está realizando para tratar el problema de la desertificación. El distrito de Rushinga padece precipitaciones anuales bajas y elevadas temperaturas. A medida que la gente fue talando árboles para ganar tierras de cultivo y zonas de asentamiento, fue aumentando la deforestación, y la erosión y acumulación de sedimentos hicieron que el suelo se volviera muy difícil de cultivar.

El programa VNU se asoció con la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (UNCCD), el PNUD y el Gobierno para diseñar un Plan de acción medioambiental de distrito que fomentara una gestión más sostenible de los recursos. Voluntarios VNU llegaron a unas 2.000 personas y facilitaron la participación comunitaria en la elaboración del plan, lo que resultó en un fuerte sentido de apropiación del mismo. El plan proporcionó un marco para la implementación del programa nacional de acción medioambiental a nivel local, trabajando específicamente con jóvenes y comunidades. Unos 25 jóvenes recibieron formación en gestión medioambiental y pusieron en práctica actividades para la generación de ingresos que también trataron problemas medioambientales.

“El proceso ha resultado beneficioso para las comunidades, especialmente para las mujeres y los jóvenes, que son los más afectados por la rápida degradación de los recursos naturales”, dice el voluntario VNU coordinador de proyecto Robson Mavondo. “La participación de grupos marginados fomentó la capacitación local, y la sensación de estar haciendo algo que ayuda a todo el distrito infundió en los voluntarios nacionales la conciencia de grupo.”

Miembros de la comunidad venden excedentes de maíz blanco o 'millies' en el mercado de Ondangwa, Namibia. El maíz fue producido en el marco de un proyecto de adaptación basado en la comunidad. Por primera vez los miembros del grupo tenían un exceso de producción para llevar al mercado y generar ingresos. (Tuhafeni Nghilunanye/ Creative Enterprise Solutions, 2010)



Voluntarios *en acción* para los

En todo el planeta los voluntarios VNU trabajan con los asociados para el desarrollo y las comunidades locales para avanzar hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Cuando sólo quedan cinco años para que se cumpla el plazo, fijado para el 2015, los voluntarios pueden ser un catalizador vital para avanzar hacia estos objetivos.

Aquí nos encontramos con algunos de estos voluntarios, nuestra 'inspiración en acción'.

El programa VNU contribuyó al diseño de los símbolos de los ODM. En 2005 el voluntario VNU Dirk Hegmanns (Alemania) fue co-ganador del Premio del Administrador del PNUD para la Innovación y el Compromiso por su trabajo en los símbolos como parte de una campaña de divulgación de los ODM en Brasil. Éstos han sido ampliamente aceptados: trascienden el lenguaje y la cultura y se han convertido en los símbolos globales más reconocidos de los ocho ODM.



1 ODM 1: ERRADICAR LA POBREZA EXTREMA Y EL HAMBRE

Paolo Faberi (Italia), voluntario del sector privado en Ecuador

Paolo, experto en administración de negocios, prestó servicio como voluntario del sector privado en Ecuador. En colaboración con el programa VNU, la ONG italiana *Seniores Italia* envía expertos voluntarios para reducir la pobreza en países en desarrollo. Paolo ayudó a la Asociación de Mujeres Indígenas Nueva Vida a mejorar la producción agrícola y a comercializar sus productos.



“La falta de recursos naturales conduce a la pobreza y la inseguridad alimentaria”, afirma Paolo. “Aunque los agricultores de la provincia de Chimborazo tenían buenas técnicas para el cultivo de verduras, la sobreexplotación agrícola había hecho disminuir la producción, y tenían poca experiencia en la venta de los productos para generar ingresos.”

Gracias a los conocimientos adquiridos en materia de negocios, muchas mujeres logran salir de la pobreza. “Los resultados han sido positivos”, dice Paolo, “y las mujeres están decididas a mejorar sus ventas.”



3 ODM 3: PROMOVER LA IGUALDAD ENTRE LOS GÉNEROS Y LA AUTONOMÍA DE LA MUJER

Sara Rodríguez-Argüelles (España) trabaja en Bolivia

Sara es una voluntaria VNU que trabaja con UNIFEM en La Paz, Bolivia. Colabora en un proyecto destinado a evitar que las mujeres sean engañadas por las redes de tráfico de personas.

Sara promueve los derechos de la mujer y sensibiliza a mujeres líderes, que a su vez prestan servicio voluntario para proporcionar formación y fomentar la concienciación entre las mujeres de sus comunidades.

Sara también lleva a cabo campañas de sensibilización y difusión de las normas del Comité para la eliminación de la discriminación contra la mujer. Colabora con otras entidades de las Naciones Unidas, como la Organización Internacional del Trabajo, a fin de ofrecer formación profesional a niñas que han sido víctimas de violencia sexual comercial.

“Todo esto es sólo un granito de arena”, afirma Sara. “Pero nuestra aportación puede ayudar a tender un puente hacia la igualdad.”



2 ODM 2: LOGRAR LA ENSEÑANZA PRIMARIA UNIVERSAL

Sara McGinty (Canadá) trabaja en Lesotho

Sara es una voluntaria VNU oficial de educación que trabaja en el Programa de educación a distancia para profesores con el *College of Education* (Centro de formación) de Lesotho. Se encarga de revisar el currículum del programa de formación y de proponer mejoras. Como resultado, el centro está planeando más educación en conocimientos para la vida y dando prioridad a la educación sobre el VIH/SIDA para los estudiantes a profesores de primaria.

“Yo evaluo sobre el terreno a los que estudian para ser profesores e integro sus necesidades en el programa de formación”, dice Sara. “Algunos pidieron ejemplos de mejores prácticas, y ahora UNICEF tiene previsto filmar a profesores y ofrecerlo como uno de los módulos educativos.”

“Yo no soy una voluntaria común”, declara Sara. “Esta asignación me ha brindado la oportunidad de trabajar sobre el terreno para potenciar un programa educativo de vital importancia.”



4 ODM 4: REDUCIR LA MORTALIDAD INFANTIL

Dr Aimé Namululi (República Democrática del Congo) trabaja en el Chad

Aimé presta servicio como voluntario VNU coordinador sanitario con ACNUR en el sur del Chad. Cuando llegan niños refugiados, él determina su estado de malnutrición y se asegura de que sean vacunados y reciban tratamiento contra parásitos y falta de vitaminas. “El sarampión es la primera causa de mortalidad entre los niños refugiados menores de cinco años provenientes de la República Centroafricana”, explica Aimé.

Muchos niños de la región tenían que caminar 40 kilómetros para llegar al centro de salud más cercano. Aimé y su equipo abrieron un nuevo centro de salud en la aldea de Beureh, cerca de dos campamentos de refugiados. Entre 2006 y 2009, la tasa general de malnutrición pasó del 10 por ciento a estar por debajo del 5 por ciento.

“Me di cuenta de que podríamos proporcionar mejores servicios sanitarios a la comunidad”, explica. “En el nuevo centro se ofrece servicio sanitario tanto a los refugiados como a los niños de la localidad y es, además, una forma de unir a estas poblaciones.”



UN
Voluntarios
inspiración en acción

Objetivos de Desarrollo del Milenio



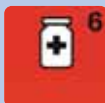
5 ODM 5: MEJORAR LA SALUD MATERNA

Chonghee Choi (República de Corea) trabaja en Nepal

Chonghee es una voluntaria VNU oficial de coordinación de salud comunitaria con el UNFPA en Nepal. Se encarga de realizar el seguimiento y evaluación del programa *Female Community Health Volunteer* (FCHV – Voluntarias para la Sanidad Comunitaria), a través del cual unas 50.000 mujeres voluntarias están mejorando la salud materna en zonas rurales. Chonghee proporciona asesoramiento técnico y analiza los resultados y la utilización del presupuesto.

Chonghee está ayudando a poner en marcha actividades de formación para las voluntarias. Esto les permite compartir sus conocimientos con la comunidad, aprender formas de generación de ingresos y saber cómo aprovechar la financiación del Gobierno.

“Las mujeres de Nepal, país eminentemente rural, sufren de una alta tasa de mortalidad materna y de escaso acceso a los servicios sanitarios”, dice Chonghee. “Estoy muy orgullosa de trabajar con estas voluntarias que marcan la diferencia.”



6 ODM 6: COMBATIR EL VIH/SIDA, EL PALUDISMO Y OTRAS ENFERMEDADES

Tunda Omondi es voluntaria VNU nacional en Botswana



Tunda es una voluntaria VNU nacional encargada de fomentar la capacidad comunitaria en Botswana, país que tiene una de las tasas más altas de VIH/SIDA del mundo. Tunda trabaja para fomentar el diálogo sobre el VIH/SIDA y sobre el estigma y la discriminación que éste provoca, y apoya en la elaboración de políticas apropiadas.

En el distrito de Kgalagadi, Tunda creó la *Gae la Ngwao* (Casa de la cultura) para jóvenes desempleados con el objetivo de difundir información sobre el VIH/SIDA a través del teatro. También ayudó a miembros de la comunidad a crear un grupo de apoyo llamado *Tsaakgatho* (Dar un paso) para personas que viven con el VIH/SIDA.

“Ayudo a las personas a descubrir sus propias capacidades y sacar el potencial que llevan dentro”, dice Tunda. “Gracias a las charlas en la comunidad, se sienten preparadas para afrontar sus preocupaciones y proponer soluciones sin necesidad de ayuda externa.”



7 ODM 7: GARANTIZAR LA SOSTENIBILIDAD DEL MEDIO AMBIENTE



Rao Venkata Rama Rao (India) trabaja en Zambia

En Zambia, precipitaciones variables y sequías han obligado a los agricultores a cambiar una agricultura no rentable por una producción de carbón dañina para el medio ambiente. A través del *Asia Youth Volunteer Programme* (programa de jóvenes voluntarios de

Asia), el programa VNU moviliza a expertos de Asia para que, junto con voluntarios VNU nacionales, desarrollen una agricultura más sostenible y mejoren la seguridad alimentaria a largo plazo en África.

Rao, un voluntario VNU especialista en desarrollo agrícola, ha introducido prácticas sostenibles en Choma. Ahora, por ejemplo, la comunidad elabora fertilizantes orgánicos con lombrices de tierra y riega los campos con agua de lluvia almacenada.

“La primera vez que explicamos el uso de los convertidores de biogás como alternativa a la madera para hacer fuego, la sorpresa y alegría de las mujeres me llenó de satisfacción”, declara. “Me sentí orgulloso de estar haciendo algo por el medio ambiente y de ahorrar a las mujeres parte de su duro trabajo.”



8 ODM 8: FOMENTAR UNA ASOCIACIÓN MUNDIAL PARA EL DESARROLLO



Carlos Mayans (España) trabaja en la India

Carlos, asistente para el desarrollo de TIC en Kolkata, India, es un voluntario universitario que trabaja en estrecha colaboración con Cisco Networking Academy. Los programas de voluntarios universitarios del programa VNU permiten a jóvenes voluntarios contribuir al desarrollo durante un periodo de hasta seis meses. A través de una colaboración del programa VNU con Cisco Systems iniciada en 2001, más de 110 voluntarios VNU nacionales han facilitado el acceso a conocimientos y competencias en TIC, beneficiando a personas y comunidades en más de 40 países.

Carlos ayudó a la ONG Uddami a crear una Academia Cisco local y a ofrecer clases de informática diseñadas especialmente para estudiantes con problemas de audición.

“Las personas con discapacidades tienen dificultades para acceder a las oportunidades”, afirma Carlos. “Nosotros abordamos este obstáculo trabajando en una asociación mundial para fomentar el cambio social. Estamos ayudando a estas personas a convertirse en ciudadanos económicamente independientes, de esta ciudad, de este país y del mundo.”

VOLUNTARIADO EN LÍNEA PARA LOS ODM

“Yo admiro la solidaridad entre los voluntarios en línea”, afirma la voluntaria en línea Ancilla Irwan (Indonesia). “Prestamos servicio voluntario por razones muy diversas, pero tenemos el mismo objetivo. Es estupendo prestar servicio voluntario para los ODM; que todo el mundo coopere para crear un mundo mejor.”

Ancilla fue una de los 60 voluntarios en línea procedentes de 16 países que apoyaron las actividades de divulgación de un programa destinado a fomentar el logro de los ODM en Indonesia. Esta iniciativa conjunta del PNUD y de la Agencia Nacional de Planificación del Desarrollo de Indonesia aspira a acelerar el proceso hacia la consecución de los ODM.

La voluntaria universitaria Daniela Jines (Bolivia) es una experta en gobernanza pública que trabaja en dicho programa como responsable de comunicación. Se encargó de coordinar el apoyo de voluntarios en línea para desarrollar herramientas de comunicación destinadas a involucrar a las comunidades en la promoción de los ODM. Los voluntarios rediseñaron y tradujeron la página web, recabaron información y escribieron artículos, elaboraron presentaciones y produjeron un vídeo.

“La dedicación de todos los voluntarios ha sido extraordinaria”, declara Daniela. “Y al final acabamos haciendo mucho más de lo que teníamos previsto al principio.”

En Etiopía la desertificación se expande a un ritmo alarmante y ya afecta a más del 70 por ciento del país. Se trata de uno de los países más poblados de África, que se ve afectado por una expansión de la pobreza y por un ascenso de la tasa de natalidad. La producción nacional de alimentos está decreciendo, por lo que los miembros menos privilegiados de las comunidades, incluidos jóvenes desempleados, se ven forzados a explotar los escasos bosques para recoger madera y carbón vegetal y venderlos para ganarse la vida.

“Nuestros antepasados trabajaron la tierra, nuestros padres la heredaron y la naturaleza la degradó. Nosotros estamos ahora recuperándola para las próximas generaciones.”

El programa VNU lleva trabajando con la UNCCD y el Gobierno de Etiopía desde 2007 en un programa regional conjunto destinado a involucrar a los jóvenes para abordar el problema de la desertificación tanto natural como causada por la acción humana. El proyecto pone en práctica soluciones a los problemas medioambientales y de aumento de la pobreza y ha derivado en un programa sostenible de voluntariado juvenil, logrando una recuperación de terreno y beneficios para las comunidades que dependen de él.

En 2009 dos voluntarios VNU supervisaron a 370 jóvenes voluntarios, el 46 por ciento de ellos mujeres,

que trabajaban rehabilitando el terreno en dos regiones meta, Amhara y Oromia. Los voluntarios VNU concienciaron de los impactos de la desertificación en los medios de subsistencia y promovieron medidas de mitigación efectivas. También promovieron capacidades, formando a los jóvenes en agricultura y conservación del suelo y del agua, entre otros. Apoyaron con éxito la creación y la gestión de cuatro centros de apicultura y cuatro viveros, así como la rehabilitación de 530 hectáreas de tierra degradada.

El progreso visible logrado por los voluntarios ha servido para concienciar sobre temas medioambientales y tiene un efecto multiplicador, ya que las comunidades vecinas inician acciones voluntarias y reproducen experiencias. “Nosotros vimos lo que el *kebele* [pueblo] vecino estaba haciendo en el proyecto y también queríamos beneficiarnos, así que nos organizamos nosotros mismos y pusimos en marcha las mismas actividades, con nuestros hijos e hijas trabajando juntos y tomando decisiones conjuntas”, explica Fasika Hailu, miembro de la comunidad.

“Nuestros antepasados trabajaron la tierra, nuestros padres la heredaron y la naturaleza la degradó”, declara la joven voluntaria Aberra Getachew.

“Nosotros estamos ahora recuperándola para las próximas generaciones”, afirma. La Asociación

El voluntario VNU nacional Gaidama Abdou (centro, de blanco) enseña a agricultores de Níger cómo mejorar sus técnicas agrícolas, aumentar la fertilidad del suelo y plantar árboles para combatir la erosión. (Mahamadou Adamou, 2009)



Juvenil de la Región de Amhara recibió el *National Green Award* (Premio Verde Nacional) de manos del Presidente como reconocimiento a sus destacados esfuerzos por combatir la desertificación y mitigar los efectos de la sequía.

El programa VNU ha estado involucrando a las comunidades de las aldeas en actividades destinadas a promover el fomento de los ODM en las Comoras. Cumpliendo con acuerdos internacionales ratificados, el Gobierno declaró algunas partes del país 'zonas protegidas' por su extraordinario valor para la conservación de la biodiversidad, de importantes ecosistemas y de especies endémicas o amenazadas. Esto afectó a las comunidades que habitan esas zonas, ya que tradicionalmente dependían de la explotación de recursos naturales.

En cooperación con el PNUD y el Gobierno, el programa VNU fortaleció la capacidad organizativa de *Ulanga*, grupos tradicionales de voluntariado comunitario para el medio ambiente. Voluntarios VNU ayudaron a las comunidades de las aldeas a buscar actividades económicas alternativas compatibles con la conservación de la biodiversidad. Promovieron el voluntariado comunitario local para reducir la pobreza, fomentar el empoderamiento de las mujeres y preservar las áreas costeras calificadas como zonas protegidas.

Los 12 voluntarios VNU trabajaron con 35 comunidades en tres islas, recopilando datos y elaborando planes de desarrollo sostenibles. Los voluntarios ofrecieron formación a los miembros de las comunidades en actividades que permitieran generar ingresos y que fomentaran el desarrollo comunitario. La presencia de las mujeres resultó esencial para la gestión sostenible de zonas prioritarias, y participaron en actividades relacionadas con la apicultura y la mejora de la gestión de viveros. Los equipos del proyecto ayudaron a las comunidades de las tres islas a cultivar 17.500 plantas, y la miel que se está produciendo se ha convertido en una importante fuente de ingresos.

La juventud de Kosovo (Territorio Administrado por las Naciones Unidas según lo establecido por la resolución 1244 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas) se enfrenta al reto de la escasez de oportunidades económicas, unido a la falta de acceso a los servicios públicos y de protección de los derechos de las minorías. La mitad de la población es menor de 21 años y el desempleo muy elevado. Sin oportunidades de recibir educación o de encontrar trabajo, la juventud de las regiones que han salido de un conflicto resulta más vulnerable a la pobreza y a la violencia. La acción voluntaria les ofrece nuevas posibilidades de aprender, madurar y convertirse en participantes



Promover el turismo sostenible en Malí

Considerado como la joya del turismo en Malí, el País Dogón sigue siendo la parte más pobre del país. En esta fascinante región se funden paisajes magníficos y aldeas tradicionales esculpidas en los precipicios de piedra arenisca, con la mitología y las esculturas de madera de sus gentes.

El aumento del turismo dio lugar a desigualdades. Sólo algunos sacaban provecho de los beneficios económicos y las comunidades locales no estaban preparadas para satisfacer las necesidades del creciente número de turistas. El coste de la vida se disparó, las tradiciones ancestrales se resintieron y los espacios naturales y culturales se deterioraron.

El programa VNU colaboró con el Gobierno para promover el turismo sostenible en el País Dogón a través del voluntariado. Entre los asociados de la iniciativa se encuentran el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización (FNUDC), el PNUD, la UNESCO, UNICEF y la Organización Mundial del Turismo (OMT) de las Naciones Unidas. Fomentando el diálogo y la interacción entre comunidades y autoridades locales, 25 voluntarios VNU involucraron a las comunidades rurales para que protegieran su patrimonio cultural. También ayudaron a las comunidades a crear comités voluntarios en las aldeas para coordinar sus actividades.

Barri Diakite, de Malí, estuvo prestando servicio como voluntario VNU internacional en Benín antes de unirse al proyecto turístico como voluntario VNU nacional. "En Benín," explica, "dimos un enfoque inclusivo a las actividades del proyecto. Fue importante integrar ese enfoque también en el proyecto de Malí porque las mujeres eran excluidas y había que involucrarlas más."

Nado Napo, secretaria de la *Federation of Sangha Women Dyeing Associations* (Federación de asociaciones de mujeres tintoreras de Sangha), pudo experimentar el cambio de primera mano. "Éramos un grupo de mujeres que fabricábamos taparrabos teñidos con añil y respirábamos la nube de polvo levantada por los vehículos de los turistas al pasar", cuenta. "Con la ayuda de voluntarios VNU, nos agrupamos en asociaciones y más tarde en una federación de mujeres productoras de taparrabos que después vendíamos a muchos turistas. Ahora participamos plenamente en la actividad turística de Sangha", declara.

Los voluntarios VNU usaron sus conocimientos en campos tan variados como la agricultura, la arquitectura, el periodismo o los microcréditos para fomentar la capacidad local. Por ejemplo, hicieron un inventario de sitios y monumentos deteriorados en las 10 aldeas y formaron a jóvenes en los métodos tradicionales de trabajar la piedra y en restauración. También formaron a guías turísticos y apoyaron a voluntarios locales en la tarea de crear una estación de radio rural. Las voluntarias comunitarias Guiro Fatoumata Kodio (izquierda) y Sanogo Salimata Dolo, que aparecen arriba en la foto, realizan emisiones de radio desde la estación de radio rural Sangha (Foto: Thomas d'Aquin Yaméogo/PNUD/programa VNU, 2009).

El Gobierno ha establecido una sucursal local de la Oficina de Turismo en Sangha, un ejemplo único de descentralización de una agencia estatal a este nivel. Y ahora está colaborando con la OMT y otros asociados para repetir y expandir el proyecto en otras regiones.



El programa VNU se asocia con organizaciones locales como Balkan Sunflowers Kosovo para ayudar a los jóvenes a superar los retos a los que se enfrentan, como por ejemplo las pocas oportunidades educativas y de empleo. Aquí vemos a un voluntario comunitario (de amarillo) impartiendo clases de inglés. (Balkan Sunflowers Kosovo, 2008)

activos en sus comunidades. El Informe de 2006 del PNUD sobre Desarrollo Humano en Kosovo recomendó a las autoridades que escucharan la voz de los jóvenes y que los involucraran más en la toma de decisiones y en la implementación política.

El programa VNU se asoció con el PNUD y con el Gobierno para apoyar la implementación del Plan de Acción para la Juventud de Kosovo, que asignó seis voluntarios VNU nacionales al Departamento Municipal de la Juventud. El proyecto, creado para el periodo entre julio de 2007 y junio de 2009, tenía como objetivo involucrar a jóvenes en iniciativas del Gobierno y en la sociedad civil.

Voluntarios VNU ayudaron a desarrollar la capacidad de ONG e interactuaron directamente con jóvenes para promover actividades voluntarias relacionadas con los ODM como, por ejemplo, movilizar a 200 jóvenes para el Día Mundial del

Medio Ambiente 2009. Para garantizar la sostenibilidad, cuando terminó el proyecto los voluntarios ayudaron a Departamentos Municipales de la Juventud a tomar las riendas de la implementación.

El voluntario VNU nacional Burim Korqa declaró que su participación en el proyecto había sido una de las experiencias más importantes de su vida. “Conocí a gente diferente, de religiones y culturas diferentes, de diferentes orígenes”, dice. “Tengo la convicción de que la acción voluntaria tiene mucho que ofrecer a gente joven como yo. Invito a todos los jóvenes de Kosovo a que trabajen de manera voluntaria, porque involucrándose en el desarrollo de su propio país tendrán mejores perspectivas de futuro”, declaró.

Poco después del terremoto que azotó Perú en 2007, los esfuerzos se centraron en la ayuda inmediata. En 2009 la atención se orientó hacia la reconstrucción de las áreas afectadas y la adopción de medidas para garantizar que unos destrozos de tanta envergadura no volvieran a producirse. La participación de las comunidades en el proceso de planificación fue por lo tanto esencial y el voluntariado constituyó la clave de este proceso.

“Tengo la convicción de que la acción voluntaria tiene mucho que ofrecer a gente joven como yo. Invito a todos los jóvenes de Kosovo a que trabajen de manera voluntaria, porque involucrándose en el desarrollo de su propio país tendrán mejores perspectivas de futuro.”

El programa VNU ha trabajado con el PNUD y se ha asociado con gobiernos locales y la sociedad civil para que la reconstrucción de la región de Ica sea sostenible. En las provincias de Cañete, Chincha, Ica y Pisco, 13 voluntarios VNU nacionales organizaron talleres de trabajo y dieron formación a 279 líderes comunitarios en temas legales y técnicas de construcción que consideraran el riesgo de desastres y aspectos medioambientales.

“Los líderes comunitarios repitieron estos talleres de trabajo en sus comunidades, usando material de apoyo elaborado por los voluntarios VNU nacionales”, explica la voluntaria VNU coordinadora de proyecto Anne Seppänen (Finlandia). Y añade: “Un manual de orientación jurídica, por ejemplo, conciencia a la gente sobre sus derechos, proporcionando información sobre cómo formalizar la propiedad de su vivienda para poder tener acceso a los programas de subsidio del Gobierno en caso de producirse otro desastre natural. Un manual de técnicas de construcción explica los posibles riesgos a tener en cuenta a la hora de decidir dónde y cómo construir una vivienda, desde terremotos hasta sequías y corrimientos de tierras.”

Mediante la formación de líderes comunitarios voluntarios, el programa VNU realiza también una importante contribución a las comunidades, fomentando el compromiso cívico y el reconocimiento de la participación de los voluntarios locales en el desarrollo de sus propias comunidades. Walter Jiménez es un joven líder voluntario que participó en el primer taller de trabajo organizado por el equipo del programa VNU en Chincha. “He podido compartir con mis colegas y amigos los manuales de asesoramiento legal y técnicas de construcción. Ellos me felicitaron por haber decidido participar en esta iniciativa, que fomenta la concienciación y contribuye a la capacitación local”, declara.

Junto con el entonces Coordinador Residente de las Naciones Unidas y Representante Residente del PNUD, Jorge Chediek, las autoridades locales de Cañete, Chincha, Pisco e Ica entregaron certificados a más de 200 líderes comunitarios voluntarios en febrero de 2009, en reconocimiento a su labor en la promoción de técnicas adecuadas de construcción. “Ahora vosotros, los voluntarios, os enfrentáis al verdadero reto,” dijo el Sr. Chediek durante la ceremonia de entrega, “porque, tras recibir la formación necesaria en el proyecto, os toca ser los actores en la reconstrucción de una sociedad menos vulnerable y más sostenible.”



Encuentro con voluntarios VNU... que hacen posible la paz

Voluntarios VNU contribuyen al funcionamiento eficiente de las operaciones humanitarias y de mantenimiento de la paz de asociados clave de las Naciones Unidas. Desde derechos humanos hasta asuntos civiles, pasando por comunicaciones y apoyo técnico, los voluntarios VNU contribuyen a la consolidación y la sostenibilidad de la paz a nivel comunitario.

Joyce Kamara (Sierra Leona) desempeña un papel vital como enlace entre la Comisión para la Verdad y la Reconciliación de Liberia y la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL), informando sobre procedimientos y colaborando estrechamente con testigos. “Escucho a cada testigo y documento lo que dicen y cómo han sido tratados,” dice Joyce, “lo que supone garantizar la existencia de mecanismos de protección especiales para grupos vulnerables como, por ejemplo, no revelar la identidad de los niños o permitir que las mujeres declaren en privado” (Joyce Kamara en la foto de arriba – foto de Scott McQuade/ programa VNU, 2008).

Oír hablar de las atrocidades de la guerra civil supone una enorme carga emocional. “Yo pasé por muchas cosas durante la guerra en Sierra Leona, así que me resulta difícil escuchar estos testimonios”, afirma Joyce. “Algunas de estas mujeres se sienten aliviadas de tener a alguien con quien hablar. Forma parte del proceso de recuperación y las ayuda a seguir viviendo.”

En el Sáhara Occidental, el voluntario VNU Edward Leposky (EE.UU.) presta servicio con el programa de medidas de generación de confianza gestionado por ACNUR. “Gracias a este excelente programa de ACNUR, los refugiados saharauis de los campamentos cercanos a Tindouf, Argelia, pueden mantener el contacto con sus parientes en el Sáhara Occidental”, explica.

Edward facilita directamente las visitas a la familia. “Cuando uno presencia la intensidad emocional y la efusión con que se reciben los miembros de una familia tras décadas de separación, siente un profundo sentimiento de realización personal”, asegura.

Otros voluntarios VNU tienen menos interacción con las comunidades pero aportan un apoyo técnico de gran valor para el bienestar de las mismas. Sathish Basavaraju (India) trabaja como Asistente de Sistemas de Información Geográfica (SIG) para la Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental (MINURSO).

“Proporciono información actualizada y mapas fiables para la misión e imparto formación al personal de la misma en el uso de sistemas de navegación y GPS”, explica. Y añade: “Los expertos en minas terrestres, por ejemplo, dependen de una información exacta para ayudar a las comunidades a asentarse en zonas limpias de minas. Ser voluntario me ha brindado la oportunidad de compartir mis conocimientos y de usar SIG tanto para la organización como para las comunidades locales.”

Desarrollar la capacidad de los voluntarios nacionales

“Nosotros valoramos el apoyo del PNUD y del programa VNU para la creación de una infraestructura de voluntariado en Gambia. Estamos haciendo lo posible por movilizar la fuerza del voluntariado para apoyar los esfuerzos nacionales dirigidos a cumplir los objetivos de reducción de la pobreza y logro de los ODM.”

Abdou Touray, antiguo Director General, Comisión de Planificación Nacional, Gambia

El programa VNU se ha comprometido a facilitar soluciones duraderas para que los países puedan sacar provecho del potencial que encierra el voluntariado para la paz y el desarrollo. Además de la mera movilización de voluntarios VNU nacionales, el programa VNU ayuda a desarrollar capacidades mediante programas de voluntariado que abordan retos de desarrollo nacionales.

Un ejemplo es el *Programme National de Volontariat au Burkina Faso* (PNVB) –Programa Nacional de Voluntariado de

Burkina Faso. Desde el comienzo del programa en 2006, se ha disparado el número de jóvenes de Burkina Faso que participan y contribuyen activamente al desarrollo. Hacia finales de 2009, un total de 946 personas habían prestado servicio a través del PNVB, ofreciendo voluntariamente sus conocimientos y habilidades para el desarrollo de su propio país.

Gestionado por el Gobierno, el PNUD y el programa VNU, el programa nacional de voluntariado es el resultado de un

proyecto conjunto destinado a involucrar en el desarrollo a un creciente pero infrautilizado grupo de ciudadanos con formación. Una de las áreas clave en la que la mayoría de ellos está participando es la alfabetización en zonas rurales. El plan empezó con sólo 80 voluntarios que habían asistido al Colegio nacional para la formación del profesorado de educación primaria, pero que no habían concluido todavía su formación.

Con una población de unos 13 millones de habitantes en 2005, Burkina Faso se



encuentra entre los países más pobres del mundo. La educación es uno de sus principales retos, ya que registra una tasa de analfabetismo de aproximadamente el 28 por ciento. La voluntaria VNU Hélène Agnelli (Francia), anterior coordinadora de programa, explica: "La alfabetización es un área clave de los ODM y nuestra asociación con el Ministerio de Juventud y Empleo responde a una necesidad urgente. Estos voluntarios realizan una importante contribución a su país."

Una de estos voluntarios, Christine Ouedraogo, se hizo cargo de una clase en Worokuy, una aldea remota al oeste de Burkina Faso, y afirma: "El voluntariado es para mí una forma de ayudar al progreso de mi país y la educación es la base del desarrollo. En Burkina Faso hay una gran escasez de profesores y mis alumnos ya llevaban un mes de retraso cuando yo llegué el pasado noviembre. Sin esta oportunidad de trabajar hubiera estado en el paro. Me gusta hacer el bien a los demás, y con 72 alumnos en la clase estoy bien ocupada."

La mayoría de los voluntarios trabajan combatiendo el analfabetismo en zonas rurales, aunque entretanto el programa general se ha ampliado e incluye salud, gobernanza y medioambiente. Con un registro de 3.000 candidatos cualificados interesados en prestar servicio voluntario, se han establecido seis centros regionales de voluntariado para gestionar el trabajo de los voluntarios a lo largo de todo el país.

El programa nacional de voluntariado está concebido para ser autosuficiente. Al principio, voluntarios VNU actuaron como coordinadores regionales, pero fueron sustituidos paulatinamente por graduados del propio PNVB. La Asamblea Nacional aprobó una ley sobre el voluntariado en 2007, y en 2009 se produjo un gran hito de cara a la sostenibilidad cuando la gestión del programa fue transferida oficialmente a un órgano nacional independiente que seguirá siendo financiado por el Gobierno de Burkina Faso.

Burkina Faso es sólo un ejemplo. El programa VNU también está ayudando a

La voluntaria nacional Christine Ouedraogo presta servicio como profesora voluntaria en el pueblo de Worokuy, Burkina Faso, mientras espera recibir su titulación de enseñanza. (Giacomo Pirozzi, 2010)

fortalecer la capacidad de las instituciones de voluntariado, como es el caso en Mauricio, Mozambique y Senegal. En Liberia y Níger, el programa VNU ayudó a establecer estructuras de reclutamiento, formación y emplazamiento de voluntarios completamente nuevas y en Cabo Verde, Gambia y Malí están en proyecto nuevas iniciativas.

Sea fortaleciendo sea fomentando el voluntariado nacional, el programa VNU promueve la colaboración entre gobiernos, sociedad civil y organizaciones internacionales. Se lleva a cabo un estudio de viabilidad para determinar cuál es la situación general del voluntariado en el país. El programa VNU ofrece asesoramiento especializado para la creación de las políticas y la legislación necesarias y colabora con asociados a fin de llegar a un consenso sobre cómo concebir el programa de voluntarios. También promueve la cooperación Sur-Sur, ayudando a los países a sacar provecho de las buenas prácticas y las lecciones aprendidas de los programas de voluntarios nacionales en otras partes.

En Gambia, por ejemplo, hay un elevado número de posibles voluntarios, pero la gente tiene pocas oportunidades de contribuir al desarrollo de manera estructurada. La mayoría de la población es joven, con un 63 por ciento de menores de 25 años. El sector formal es muy reducido y sólo emplea a poco más del 10 por ciento de la población activa. El programa VNU apoya al PNUD y al Gobierno de Gambia en la realización de un estudio de viabilidad para todo el país que destaque el valor añadido del voluntariado para la consecución de los objetivos de desarrollo nacionales. Ya está en marcha la creación de una infraestructura de voluntarios nacionales, así como de las políticas y la legislación correspondientes. El programa VNU también facilitó un viaje de Gambia a Burkina Faso para aprender de las experiencias positivas realizadas allí.

La experiencia y conocimientos únicos que el programa VNU puede ofrecer están despertando un interés aún mayor. Tanto la Unión Africana como la Comunidad para el Desarrollo de África Meridional están colaborando con el programa VNU en la elaboración de programas de voluntariado a nivel regional y continental.

Voluntarios VNU nacionales hacen avanzar el desarrollo en sus países

El programa VNU introdujo la modalidad de voluntario VNU nacional a principios de los años 90 con el objetivo de fomentar las capacidades y el compromiso nacional con la paz y el desarrollo. Ofrece a los profesionales la oportunidad de contribuir al desarrollo de sus propios países y comunidades tanto en calidad de voluntarios como promoviendo el voluntariado. Voluntarios VNU nacionales colaboran con voluntarios VNU internacionales y otros profesionales del desarrollo, intensificando así el aprendizaje mutuo.

Los voluntarios VNU nacionales asumen más de 2.500 asignaciones cada año. Durante el periodo 2008-2009 se realizó una revisión exhaustiva de la modalidad de voluntarios VNU nacionales para identificar los puntos fuertes y los débiles y presentar recomendaciones para seguir consolidando la implementación. La información fue recabada mediante una encuesta global a interesados y estudios de casos de 11 países.

La revisión reveló que los voluntarios VNU nacionales tenían un gran potencial para apoyar prioridades de desarrollo nacionales y la consecución de los ODM, fortaleciendo las capacidades locales, individuales e institucionales y promoviendo la participación mediante el voluntariado. La revisión recomendó una inclusión más sistemática de las mujeres y los grupos marginados en el reclutamiento, creando redes para fomentar el intercambio de conocimiento y la formación de equipos y animando a antiguos voluntarios VNU nacionales para que continuaran prestando servicio voluntario para el desarrollo más allá del programa VNU.

La revisión ayudará al programa VNU a reforzar su actual modalidad de voluntarios VNU nacionales a fin de fomentar la paz y las actividades de desarrollo a nivel local.